

vida, el ratio-vitalismo adquiere nuevas perspectivas. La perspectiva emocional a lo menos. "Hace veinticuatro años, dice Recaséns Siches, que, en mis explicaciones de cátedra, lancé el pensamiento de que **la estructura de la vida es estimativa**. Es decir, que si suprimiéramos la capacidad de estimar (valorar, preferir, elegir) desaparecería la vida humana; ésta no sería posible, ni pensable" (p. 78). Igualmente a la concepción axiológica de Scheler le da una dimensión más radical, es decir, no limitada a los objetos ideales.

La teoría de la vida humana individual, que Recaséns Siches expone inspirándose en Ortega y Gasset, es complementada con la consideración de lo que él llama "**vida humana objetivada**". El ser de los actos de la vida humana objetiva consiste en su sentido, su propósito o intención y su finalidad. La vida humana tiene la peculiaridad de objetivarse o cristalizarse en un conjunto de objetos que forman el bagaje de la cultura. En oposición a Hegel y sus seguidores que explican la cultura en términos de espíritu objetivo dentro del proceso dialéctico, destaca la cultura como espíritu objetivado por las obras humanas. El derecho es un ingrediente cultural. Ontológicamente se caracteriza como forma objetivada de vida humana. He aquí uno de los aportes originales a la filosofía jurídica. La fundamentación ontológica del derecho.

La estimativa o axiología jurídica misma encuentra su razón de ser y su sentido en el ámbito de la vida humana. Es a través de los actos humanos y del hombre como sujeto de los mismos, que se realizan los valores. Recaséns Siches ratifica el carácter objetivo de los valores, pero entendiendo la objetividad como algo intravital o immanente a la vida humana. "La esencia del derecho, nos dice, no es inteligible sino en función de una intencionalidad de realizar determinados valores" (p. 380). A la fundamentación de la estimativa jurídica, añade el estudio de los valores jurídicos y de su jerarquía. Bien hace en enfatizar en la dignidad de la persona humana, en la libertad, en la seguridad y en la justicia.

Comentando el "Tratado general de filosofía del derecho", emite Luis Washington Vita, filósofo brasilero, un concepto que acogemos íntegramente: "Cada libro nuevo suyo es una nueva "jusvidencia" que nos obliga a reecuacionar viejos problemas, con el resultado de soluciones inesperadas y certeras".

B. Mantilla Pineda.

POLITICA CENTRIFUGA

Ricardo Uribe Escobar.

Editorial Bedout, Medellín, 1960.

ESTUDIOS DE DERECHO registra con gran complacencia la publicación del libro titulado: POLITICA CENTRIFUGA, cuyo autor es el Dr. Ricardo Uribe Escobar, meritisimo ciudadano y distinguido profesor universitario, ligado por muchos vínculos a nuestra revista, a nuestra Facultad y a nuestra Alma Mater.

El Dr. Uribe Escobar es digno de encomio por su actividad política, profesional y científica. Inspirado en los principios del liberalismo y la democracia, ha participado en la vida política colombiana en posiciones destacadas ya en el Parlamento, ya en el gobierno, ya en la diplomacia. Como diplomático, si no estoy equivocado, tuvo el cargo de embajador en Argentina. Y como parlamentario, fue elegido Primer Designado a la Presidencia de la República en 1946. Estimulado por su vocación científica y académica, profesó Sociología general y americana durante muchos años en la Facultad de Derecho de la Universidad de Antioquia, donde obtuvo su título de abogado en 1914. Aunque está retirado voluntariamente de la cátedra de Sociología desde hace unos doce años, es su profesor titular. Fue además Decano de la Facultad y Rector de la Universidad. Llegó a la Rectoría cargado de méritos y experiencia como profesor y Decano. O como quien dice, llenando los requisitos de escalafón exigido en la generalidad de las Universidades latinoamericanas y sin duda del mundo.

La producción científica del Dr. Uribe Escobar en el campo del derecho y de la sociología, ocupa un lugar destacado. Su tesis de grado titulada modestamente: "NOTAS FEMINISTAS", fue revolucionaria en el mejor sentido de la palabra, porque preparó el terreno a la legislación colombiana para enmendar graves injusticias irrogadas a la mujer, especialmente en lo relativo a los derechos y obligaciones de la mujer casada. Sus ensayos de sociología han tenido repercusión aun fuera del país. Tal es el caso de su ensayo "LOS DERECHOS DE FAMILIA",

que lo hemos visto resumido y citado en el libro **"Matrimonio por comportamiento"** del jurista mejicano Raúl Ortiz Urquidi. Y una referencia concreta a su labor de sociólogo la hemos encontrado en el libro de Alfredo Poviña: "Nueva historia de la sociología latinoamericana". Pero lo más valioso de su trabajo de investigación social, sus lecciones de sociología, permanece inédito. Abrigamos la esperanza de que las publique pronto.

El Dr. Uribe Escobar es un escritor de larga trayectoria. Sus crónicas y ensayos medulares sobre política han visto la luz en los diarios liberales de Medellín y Bogotá: El Correo Liberal, El Tiempo y El Espectador principalmente. No es necesario leerle mucho para darse cuenta de sus cualidades de escritor. Lo primero que salta a la vista es la sencillez, claridad y pulcritud de lenguaje y estilo. Sin embargo, no es un escritor popular. Es un escritor culto. A través del contenido de sus escritos se revelan los principios estructurales de su pensamiento y los autores predilectos de sus lecturas. Lecturas en las que se mezclan lo clásico y moderno, lo temporal y lo intemporal. Así nos encontramos con los nombres de Gustavo Le Bon y José Ortega y Gasset, de Teodoro Mommsen y Oswald Spengler, de Andrés Maurois y Eugenio de Hostos, de Dostoiewsky y Anatole France, de Oscar Wilde y Bourget, etc.

"Política centrífuga" contiene una serie de ensayos sociológicos, políticos, educacionales, históricos y literarios, escritos en diversas fechas y ocasiones, pero todos con el sello de la personalidad de su autor. En los escritos del Dr. Uribe Escobar hay una lealtad a los principios, una unidad de pensamiento y una sinceridad de sentimientos y convicciones. No escoge los temas al acaso, sino guiado por una certera intuición de su actualidad y trascendencia. Aun los temas de ocasión, los que titula "Pláticas" y "Laudes", por ejemplo, toman en su pluma altura de pensamiento y dignidad de expresión. Quien le lea sin prevención alguna, encontrará en él a uno de los escritores colombianos más instructivos y elegantes. No desdice jamás su abolengo intelectual.

El primer ensayo o sea el titulado **"Política centrífuga"** trata de un tema universal: el del advenimiento de la mediocridad a todos los órdenes sociales, y sus temas congéneres: el predominio de las multitudes y el desplazamiento de las minorías selectas hacia las zonas de penumbra (p. 9). Según el Dr. Uribe Escobar ni Ortega y Gasset ni Gustavo Le Bon, quienes rozaron estos temas desde sus propios ángulos de visión, dieron con la verdadera causa y razón del mal, que no es otra en su concepto que la "política centrípeta". Estos fenómenos sociales no son exclusivos de nuestro tiempo ni de nuestra civilización. Aparecieron en otras épocas y civi-

lizaciones como síntomas de un mal mayor: la decrepitud de las sociedades y la ruina de las civilizaciones. El Estado centralista es el verdadero autor de la concentración de grandes multitudes humanas en las capitales. El hombre-masa, nuevo tipo humano que preocupa a la sociología, es el producto de la política centrífuga. Ante este grave mal, las minorías selectas "han contemplado la preñez de la hora, como dice gráficamente Uribe Escobar, pero no han cumplido su misión". Ha habido una **"traición de clerics"**. El único remedio de tan grave mal es su contrario: la política centrífuga, la descentralización real. Volver a la aldea y liberar al campesino.

"El pueblo antioqueño" es el título de otro ensayo de sociología muy bien logrado. Se trata de la descripción e interpretación sociológica de un grupo social predominante en la nación colombiana. Nadie lo ha estudiado tan objetiva y metódicamente como el Dr. Uribe Escobar. Para comprender y explicar el lugar que este grupo social ocupa en el país y la función social que desempeña, ha tomado en cuenta todos los factores fundamentales: raza, medio geográfico, crecimiento demográfico, ocupaciones, costumbres y hábitos de vida, tradiciones y creencias. Pero no sólo ha mirado al pueblo antioqueño en un corte transversal, sino en su desenvolvimiento histórico desde el momento que aparecen los conquistadores hispanos hasta el día de hoy. Racialmente es el resultado de la mezcla fecunda de hispanos e indios caribes. Los primeros ochenta hispanos se mezclaron con las indias "de buen cuerpo y bien dispuestas". Las primeras mujeres españolas sólo aparecen a partir de 1600. A los dos elementos raciales básicos se sumó el contingente negro, pero en pequeña proporción. Físicamente la montaña ha ejercido su influjo, como en cualquiera otra parte del mundo, forjando el carácter del montañés. El papel del crecimiento demográfico es muy claro. El crecimiento vegetativo, gracias a las mujeres prolíficas, ha ido ensanchando el área de las poblaciones primitivas hasta rebosar en los departamentos vecinos y en la capital del país. La única inmigración de importancia, después de la conquista, tuvo lugar en el siglo XVIII cuando llegaron vascos, castellanos, extremeños, leoneses, aragoneses, andaluces y valencianos. La descendencia judía del antioqueño es un mito. El hilo de sangre semita sólo pudo haber llegado a través de los andaluces y valencianos.

Las virtudes y los vicios del pueblo antioqueño hay que buscarlos en su doble descendencia y tradición predominante: la indígena y la hispana, y en sus hábitos y costumbres de trabajo como resultado del gran desafío del medio geográfico ingrato y duro. Estadísticamente el pueblo antioqueño alcanza hoy, si se tiene en cuenta a Caldas y los grupos rega-

dos en Tolima, Valle y Bogotá. la respetable cifra de tres millones de habitantes por lo bajo. Económicamente es uno de los grupos nacionales más emprendedores y activos en la industria y el comercio. El standard de vida del obrero en las fábricas de Medellín es muy satisfactorio. Como ejemplos podríamos poner a los obreros de Indulana-Everfit, Fabricato y Colombiana de Tabaco. Culturalmente hay también un avance halagador. Ojalá que no sea algo superficial y que no se vuelva cultura de masa sin profundidad ni trascendencia!

Sería grato para nosotros detenernos en comentar cada uno de los ensayos contenidos en este libro tan pulcro e ilustrativo. Preferimos remitir al lector a la fuente misma para que guste y juzgue personalmente la calidad de la obra y el calibre del autor. Como respuesta a la entusiasmo acogida que ha recibido "**Política centrífuga**" en los círculos cultos del país, esperamos que el Dr. Uribe Escobar publique sus Lecciones de sociología y alguna otra colección de sus selectos ensayos.

B. Mantilla Pineda.

SOCIOLOGIA NORTEAMERICANA

Howard W. Odum.
Editorial Bibliográfica Argentina.

Entre las publicaciones de la **Editorial Bibliográfica Argentina**, tan importantes para el progreso de la ciencia en los países de habla española, hemos hallado la **Sociología Norteamericana, historia de la sociología en los Estados Unidos hasta 1950** de Howard W. Odum, profesor de la Universidad de Carolina del Norte, traducida por Josefina Martínez Alinari. No es necesario recalcar el interés que tiene dicha obra para los estudiosos de la sociología en nuestro medio. A través de sus páginas podemos conocer y apreciar el desarrollo de la sociología norteamericana desde sus albores hasta el presente, pero a la vez también podemos calibrar su importancia, sus logros y su significado en el concierto de las ideas.

Howard W. Odum nació en el Estado de Georgia y se doctoró en filosofía en Columbia University. Después de estar dedicado por varios años a los estudios clásicos de griego y de latín, llegó a la sociología de un modo indirecto. En psicología fue discípulo de G. Stanley Hall y en sociología de Franklin Giddings.

Odum es el iniciador de las investigaciones científicas del negro del Sur estadinense. Ha escrito numerosas obras de sociología. Entre las más importantes podemos citar: **Rasgos mentales y sociales del negro** (1910), **El negro y sus canciones** (1925), **La nueva democracia norteamericana** (1940) y **Sociología norteamericana** (1951).

Por sus servicios prestados a la ciencia y sus méritos de profesor y autor, ocupó en 1930 la presidencia de la Sociedad Norteamericana de Sociología, prestigiosa institución que encauza y fomenta el estudio y la investigación social desde su fundación en 1905. En la lista de los presidentes de la Sociedad Norteamericana de Sociología, el nombre de Odum figura en vigésimo lugar.

Es un lugar común que las ciencias del espíritu constan de dos par-

tes esenciales: una histórica y otra sistemática. La historia de la sociología, es tan importante como la historia de la filosofía para comprender la dinámica de su formación. "Una de las historias que más necesita contarse, dice Odum, es la de la sociología norteamericana" (p. II). Las razones de tal necesidad son: "En primer lugar, al igual que cada período histórico tiene que escribir e interpretar su historia en sus propios términos y establecer su propio criterio de juicios, así en las áreas especiales de las ciencias nuevas, como la sociología, hay una gran oportunidad no sólo para realizar la crónica de su historia, haciendo que los sociólogos escriban para los sociólogos, sino también haciendo que los sociólogos escriban para los estudiantes haciendo la historia comprensible para todos los lectores. En segundo lugar, la historia de la sociología norteamericana no ha sido nunca contada adecuadamente, ya como una ciencia social dinámica, o por su participación en el desarrollo e interpretación de la sociedad norteamericana y, en particular, de la educación norteamericana. En todos estos conceptos ha sido descuidada en los anales del mundo académico y de la literatura en general. Además, la historia total de la sociología refleja una herencia tan rica, que puede proporcionar una nueva fuente de materiales de los cuales se puede fabricar la parte de la sociología en la trama y urdimbre de la estructura social que constituye el nuevo mundo de Norteamérica "al romper sus amarras" con Europa y que ahora es la Norteamérica del nuevo mundo, construido a partir de 1950" (p. II).

Aunque hoy la sociología norteamericana haya alcanzado una fisonomía propia, en sus orígenes y desarrollo dependió en gran parte de la sociología europea y muy especialmente de la inglesa, francesa y alemana. Tal dependencia es un hecho admitido ampliamente por los historiadores de la sociología norteamericana como L. L. Bernard, Harry Helmer Barnes y Vernon Parrington. Este último considera que la influencia europea se componía esencialmente de tres corrientes. "La primera de ellas era el aporte continuo de la herencia europea de tradición, filosofía, factores económicos y políticos, que establecían la escena para el establecimiento de intereses sociológicos y para determinar el verdadero campo social. La segunda era la influencia directa de la Asociación Británica de Ciencia Social, sobre los movimientos de la ciencia social norteamericana. Y la tercera fue la gran influencia de los primeros y subsiguientes sociólogos europeos sobre los sociólogos norteamericanos" (resumido por Odum, p. 43).

Pero la influencia de los sociólogos europeos sobre la sociología norteamericana se puede concretar todavía de tres maneras principales: 1ª la influencia directa de los sociólogos europeos particulares sobre los

sociólogos norteamericanos en la época de los precursores; 2ª la continuada influencia a través del estudio uniforme de prácticamente todos los departamentos de sociología, de sociología-histórica que constantemente catalogaban e interpretaban los autores europeos de los cursos requeridos; 3ª el énfasis continuado sobre los autores europeos y el recurrir de nuevo a las fuentes europeas en 1940 por parte de muchos de los principales sociólogos es también significativo. Entre estos últimos pueden citarse a Tönnies, los Weber, Mannheim, von Wiese, Gurvitch y Moore (p. 48).

En el estrecho lapso de dos a tres generaciones, la sociología norteamericana ha producido sociólogos de alta calidad. Los primeros cuatro grandes - Ward, Sumner, Giddings y Small - pueden colocarse en el mismo nivel que los grandes sociólogos europeos: Durkheim, Tönnies, Ginsberg, etc. Las obras de Ward y Giddings fueron traducidas a otras lenguas, inclusive el castellano. Y hasta ejercieron cierta influencia en algunos sociólogos hispanoamericanos, quienes por lo menos los citan en sus escritos. Por supuesto, esta influencia habría que estudiarla y constatarla mejor. Además de los nombres de los cuatro grandes sociólogos norteamericanos, hay otros nombres familiares en la sociología, así por ejemplo: Charles A. Ellwood, William F. Ogburn, L. L. Bernard, Rober Morrison MacIver, Talcott Parson y el ruso americanizado P. A. Sorokin. La cantidad y calidad de sociólogos norteamericanos pueden estimarse ya como un logro efectivo y meritorio de la sociología norteamericana.

Los sociólogos norteamericanos han llevado a cabo una abundante y fructífera labor de investigación social tanto en el campo teórico como práctico. Como concretización de tal labor hallamos en la sociología norteamericana una copiosa y variada bibliografía que pudiera clasificarse en revistas, monografías, textos, etc. Solamente los textos alcanzan una cantidad muy respetable que Odum la divide en dos categorías. Una que comprende los textos de sociología general, es decir, de introducción elemental, de principios de sociología, de historia del pensamiento social y de metodología. "La otra comprende, en palabras de Odum, los textos de sociología especial, o subciencias de sociología, como los problemas y la patología sociales; la sociología rural, urbana o industrial; las razas, las minorías étnicas, el pueblo; la población, la demografía, la ecología, el regionalismo; y otras" (p. 223).

Los textos de sociología han sido objeto de estudio y crítica muy cuidadosos. "De los cuarenta o más textos estudiados, dice Odum, es posible catalogar más de un millar de tópicos y quizás más de un centenar

de campos generales en que pueden reagruparse con fines prácticos. De los mil tópicos, quizás no más de un centenar se superponen tan específicamente que impiden la enumeración" (p. 230). R. E. Baber, citado por Odum, en el informe sobre los textos, su contenido y su uso, dividió su lista de cuarenta o más textos en cinco grupos: "Primero, los sociólogos que estudiaban la sociología a través de los problemas sociales. Luego los que creen que el mejor enfoque es el vasto campo de los orígenes sociales y la evolución social. El tercer grupo estudiaba la sociología mediante una orientación general de todo el campo de las ciencias sociales. El cuarto considera la sociología como una síntesis de las otras ciencias sociales. Finalmente hay un quinto grupo que insiste en que la sociología es una ciencia por derecho propio. Este grupo cree que el mejor enfoque de la sociología es a través del análisis de la interacción social. . ." (p. 230).

El estudio de la sociología en los Estados Unidos está dirigido y orientado por instituciones bien organizadas. Figura en primer término la Sociedad Norteamericana de Sociología, pero además existen otros grupos con los mismos fines como las sociedades sociológicas regionales, la Sociedad de Sociología Rural y la Sociedad Norteamericana de Sociología Católica. Existen igualmente individuos conscientes de su misión directora y orientadora de la sociología, a saber: los jefes de los departamentos de sociología de las universidades tanto oficiales como privadas.

La recapitulación y la descripción de la sociología norteamericana, en concepto de Odum, podría comprender los temas siguientes: "1) La cualidad norteamericana de una sociología que tiene su principal génesis en Europa y está emparentada con la filosofía continental y la ciencia social británica; 2) el papel de la sociología en el desarrollo de las ciencias sociales en los Estados Unidos; 3) el nacimiento de la sociología como tema universitario; 4) los cambiantes métodos y contenido de la sociología norteamericana; 5) su posición en los términos del personal y la organización departamental de las instituciones de enseñanza superior; 6) su posición en los términos de los cursos enseñados, la literatura producida, los campos de enseñanza y de investigación; 7) las tendencias y desarrollos especiales" (p. 376).

La **Sociología norteamericana** de H. W. Odum es definitivamente un documento que permite el conocimiento objetivo del curso histórico seguido por la sociología en los Estados Unidos.

B. Mantilla Pineda.